



MODELOS MODERNOS DE APRENDIZAJE E INCLUSIÓN EDUCATIVA: DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES EN LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR DE AMÉRICA LATINA

MODERN LEARNING MODELS AND EDUCATIONAL INCLUSION: CHALLENGES AND OPPORTUNITIES IN HIGHER EDUCATION INSTITUTIONS IN LATIN AMERICA

Lísia Maria Pereira Gomes ¹

RESUMO

La educación superior en América Latina enfrenta retos significativos relacionados con la inclusión y la innovación pedagógica. Este estudio analiza los modelos modernos de aprendizaje y su impacto en la equidad educativa, identificando desafíos y oportunidades en las instituciones de educación superior. La investigación adopta un enfoque cualitativo, basado en revisión bibliográfica, análisis documental y encuestas aplicadas a docentes y estudiantes de diversos países de la región. Los resultados muestran que la integración de tecnologías digitales, metodologías activas y estrategias de atención personalizada contribuye a aumentar la participación, el compromiso y la satisfacción estudiantil. Sin embargo, persisten barreras relacionadas con la formación docente, la infraestructura tecnológica desigual y las brechas socioeconómicas entre los estudiantes. Se concluye que, para avanzar en la educación inclusiva, las instituciones deben combinar innovación pedagógica, políticas de apoyo y recursos tecnológicos adecuados, promoviendo un entorno educativo equitativo y adaptable a las necesidades individuales. Este estudio aporta evidencia para la toma de decisiones institucionales y la formulación de políticas públicas orientadas a mejorar la calidad educativa y fortalecer la inclusión en el contexto latinoamericano.

Palabras clave: educación superior, inclusión educativa, aprendizaje moderno, innovación pedagógica, América Latina.

ABSTRACT

*Higher education in Latin America faces significant challenges related to inclusion and pedagogical innovation. This study analyzes **modern learning models** and their impact on educational equity, identifying challenges and opportunities in higher education institutions. The research adopts a qualitative approach, based on a*

¹ Direito, UFMA (1991)

Mestranda em Administração, FUMEC

Especialista em Didática de Nível Superior, FAMA (2008)

Especialista em Direito do Trabalho e Processo do Trabalho, FACULDADE CEST/TRT16 (2019).



literature review, document analysis, and surveys conducted with teachers and students from various countries in the region. The results show that the integration of digital technologies, active methodologies, and personalized support strategies contributes to increased student engagement, participation, and satisfaction. However, barriers persist related to teacher training, unequal technological infrastructure, and socioeconomic gaps among students. It is concluded that, to advance inclusive education, institutions must combine pedagogical innovation, supportive policies, and adequate technological resources, fostering an equitable and adaptable educational environment. This study provides evidence for institutional decision-making and public policy formulation aimed at improving educational quality and strengthening inclusion in the Latin American context.

Keywords: *higher education, educational inclusion, modern learning, pedagogical innovation, Latin America*

1 INTRODUCCIÓN

La educación superior en América Latina se encuentra en un proceso de transformación constante, impulsado por la globalización, la digitalización y la creciente demanda de inclusión educativa. En este contexto, los **modelos modernos de aprendizaje** emergen como herramientas estratégicas para atender a estudiantes diversos y garantizar el acceso equitativo a la educación de calidad. La incorporación de tecnologías digitales, metodologías activas y prácticas pedagógicas innovadoras ha modificado no solo la manera en que los estudiantes adquieren conocimientos, sino también la forma en que las instituciones diseñan y gestionan sus programas académicos.

Este panorama plantea un problema central: ¿cómo pueden las instituciones de educación superior latinoamericanas implementar modelos de aprendizaje modernos que efectivamente promuevan la inclusión educativa? Aunque se han producido avances significativos en infraestructura tecnológica y estrategias pedagógicas, persisten brechas de acceso, desigualdades socioeconómicas y limitaciones en la formación docente. Estas barreras dificultan la adopción de prácticas educativas inclusivas, lo que evidencia la necesidad de un análisis sistemático de los desafíos y oportunidades que enfrenta la región.

En respuesta a esta problemática, el objetivo de la investigación es identificar y analizar los retos y posibilidades que acompañan la implementación de modelos de



aprendizaje modernos orientados a la inclusión en las instituciones de educación superior. Comprender cómo estas estrategias impactan en la participación, el aprendizaje y la equidad de los estudiantes permitirá generar recomendaciones aplicables a distintas realidades institucionales, fortaleciendo la calidad educativa y la experiencia estudiantil.

La justificación del estudio se centra en el papel clave que desempeña la educación superior en el desarrollo social y económico de América Latina. Promover modelos de aprendizaje inclusivos no solo contribuye a la formación integral de los estudiantes, sino que también favorece la equidad y la cohesión social. Analizar las experiencias regionales permite identificar buenas prácticas y áreas de mejora, proporcionando elementos valiosos para la toma de decisiones institucionales y la formulación de políticas públicas.

Asimismo, la relevancia del artículo radica en ofrecer una visión integral sobre la relación entre innovación pedagógica y educación inclusiva. Al abordar cómo las instituciones pueden adaptar sus estrategias educativas a las demandas contemporáneas, el estudio aporta evidencia para docentes, investigadores y gestores educativos, enriqueciendo el debate académico sobre políticas de inclusión, gestión institucional y equidad en la educación superior.

Para alcanzar estos objetivos, la investigación adoptó una metodología cualitativa, de carácter exploratorio y descriptivo. Se fundamentó en la revisión bibliográfica de artículos científicos, informes institucionales y documentos oficiales publicados entre 2020 y 2024, complementada con entrevistas semiestructuradas y cuestionarios aplicados a docentes y estudiantes de distintos países de la región. Esta combinación permitió captar percepciones, experiencias y tendencias sobre la implementación de modelos de aprendizaje modernos y prácticas inclusivas, integrando diferentes perspectivas en un análisis coherente.

Finalmente, los resultados preliminares evidencian que las instituciones que combinan tecnologías digitales, metodologías activas y estrategias de atención personalizada logran un mayor nivel de participación y satisfacción estudiantil. Sin embargo, también se identificaron desafíos significativos, como la formación docente insuficiente, la desigualdad en el acceso a infraestructura tecnológica y las diferencias



socioeconómicas entre estudiantes. Estos hallazgos muestran que, aunque existen oportunidades importantes para avanzar en la inclusión educativa, es indispensable un compromiso institucional sostenido y políticas públicas que respalden la transformación pedagógica en toda la región.

2 DESARROLLO

2.1 Transformación educativa y aprendizaje inclusivo: retos y oportunidades en la educación superior latinoamericana

La educación superior en América Latina se encuentra en un proceso de reconfiguración constante, marcado por cambios sociales, económicos y tecnológicos que obligan a repensar el papel de las universidades. En este contexto, el aprendizaje inclusivo emerge como una prioridad para garantizar que el acceso a la educación se acompañe de permanencia y éxito académico.

El concepto de inclusión educativa trasciende la simple incorporación de estudiantes a las aulas, ya que implica crear condiciones para que todos puedan desarrollarse plenamente. Como afirma Tedesco (2020, p. 45), “la educación inclusiva no es solamente un principio ético, sino también un requisito de calidad en las sociedades contemporáneas”. Esto refuerza la idea de que la inclusión constituye un elemento central de la transformación educativa.

Sin embargo, los desafíos son considerables. La desigualdad social y económica en América Latina sigue siendo una barrera significativa para la equidad educativa. Rivas (2021, p. 67) sostiene que “las desigualdades educativas en América Latina se amplificaron con la digitalización acelerada, mostrando la urgencia de políticas que garanticen acceso equitativo a recursos tecnológicos”. Esta afirmación revela cómo la brecha digital se ha convertido en un factor crítico.

La pandemia de COVID-19 intensificó aún más estas brechas, obligando a las instituciones de educación superior a recurrir a plataformas digitales para asegurar la continuidad académica. Este proceso dejó en evidencia tanto la falta de preparación



tecnológica de algunas universidades como las limitaciones de acceso de los estudiantes.

A pesar de ello, la crisis también abrió nuevas posibilidades para la innovación educativa. Salinas (2020, p. 112) afirma que “la transformación digital de la educación superior abre la posibilidad de crear entornos más flexibles, centrados en el estudiante y orientados a la resolución de problemas reales”. De esta manera, la digitalización se convirtió en una oportunidad para repensar metodologías de enseñanza.

La integración de metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos y el aprendizaje colaborativo, ha ganado fuerza en este nuevo escenario. Estas estrategias contribuyen a que el estudiante asuma un papel más participativo en su proceso formativo, lo que a su vez fortalece el principio de inclusión.

No obstante, la transformación educativa no puede depender únicamente de la tecnología. Es necesario considerar la diversidad cultural, social y lingüística que caracteriza a la región latinoamericana. Ainscow (2020, p. 24) recuerda que “inclusión significa reconocer y valorar las diferencias de los estudiantes como recursos para el aprendizaje, y no como obstáculos”. Esta perspectiva se vuelve clave en contextos con marcada heterogeneidad social.

En este sentido, la formación docente se convierte en un factor decisivo. López y Ortega (2022, p. 89) subrayan que “la formación de los docentes en competencias digitales y pedagógicas inclusivas es el eje que permitirá a las instituciones de educación superior responder a las demandas del siglo XXI”. Los profesores, por tanto, se ubican en el centro del proceso de transformación.

Además, las políticas públicas desempeñan un papel crucial para garantizar que los esfuerzos institucionales tengan un respaldo estructural. La creación de programas que reduzcan la brecha digital y promuevan la equidad en el acceso es indispensable para avanzar en este terreno.

La cooperación internacional y regional también aparece como una estrategia relevante. Intercambiar experiencias y generar redes de colaboración entre universidades latinoamericanas puede potenciar las buenas prácticas y acelerar los procesos de innovación.



Al mismo tiempo, es necesario fortalecer los sistemas de evaluación de calidad en educación superior. Evaluar no solo la infraestructura tecnológica, sino también las prácticas pedagógicas inclusivas, resulta clave para medir el verdadero alcance de la transformación educativa.

Por otro lado, la voz de los estudiantes debe ser considerada en este proceso. Ellos experimentan de manera directa los obstáculos y potencialidades de los modelos de enseñanza, y su participación en el diseño de políticas educativas asegura mayor pertinencia y efectividad.

El reto, entonces, consiste en articular inclusión, innovación y calidad en un marco de justicia social. Esto exige no solo recursos materiales, sino también una visión ética de la educación, que la conciba como un derecho humano fundamental.

En consecuencia, la transformación educativa en la educación superior latinoamericana no debe ser vista únicamente como un desafío, sino también como una oportunidad histórica para construir sistemas más equitativos y democráticos. La inclusión deja de ser un ideal abstracto para convertirse en una condición indispensable para el desarrollo sostenible de la región.

Así, se puede afirmar que la educación superior en América Latina enfrenta una encrucijada: o reproduce las desigualdades históricas, o aprovecha la oportunidad de la transformación digital e inclusiva para convertirse en motor de equidad, justicia social y desarrollo humano.

2.2 Modelos de aprendizaje contemporáneos y su impacto en la inclusión en instituciones de educación superior

La educación superior latinoamericana enfrenta un escenario en constante transformación, donde los modelos de aprendizaje contemporáneos se han convertido en una vía esencial para promover la inclusión educativa. Según Cabero y Llorente (2021, p. 45), “las metodologías activas y el uso de las TIC se han consolidado como elementos fundamentales en los procesos de enseñanza y aprendizaje”. Este planteamiento refuerza la necesidad de analizar cómo las innovaciones pedagógicas generan condiciones más equitativas.



En este contexto, las universidades buscan integrar modelos flexibles que respondan a la diversidad del alumnado. De acuerdo con García-Peñalvo (2020, p. 78), “la educación superior debe avanzar hacia propuestas más centradas en el estudiante, favoreciendo su autonomía y participación”. Este cambio implica un rediseño de las prácticas académicas tradicionales.

Uno de los modelos más destacados es el aprendizaje híbrido, que combina la presencialidad con la virtualidad. Como sostienen Salinas y Marín (2021, p. 63), “la hibridez educativa permite superar las limitaciones de tiempo y espacio, ampliando el acceso de estudiantes con distintas realidades socioeconómicas”. Así, se convierte en un instrumento para democratizar la educación.

Además, los modelos basados en el aprendizaje colaborativo han demostrado ser efectivos para favorecer la inclusión. Según Johnson, Johnson y Smith (2020, p. 25), “el aprendizaje cooperativo fomenta el respeto por la diversidad y el desarrollo de competencias sociales clave”. Esto demuestra que la inclusión no depende solo del acceso, sino también de la interacción y el reconocimiento mutuo.

Sin embargo, la implementación de estos modelos no está exenta de dificultades. Como afirman Torres y Rama (2022, p. 90), “la brecha digital continúa siendo un obstáculo para que todos los estudiantes puedan beneficiarse de las innovaciones pedagógicas”. La desigualdad en el acceso a dispositivos y conectividad aún marca diferencias en los resultados académicos.

En este sentido, las instituciones deben diseñar políticas que garanticen el acceso equitativo a recursos tecnológicos. De acuerdo con CEPAL (2022, p. 14), “la inclusión digital constituye un requisito indispensable para el ejercicio pleno del derecho a la educación”. Esto vincula la transformación pedagógica con la justicia social.

Otro aspecto relevante se relaciona con el aprendizaje personalizado. Según Prensky (2020, p. 112), “las tecnologías digitales posibilitan adaptar los contenidos y estrategias al ritmo de cada estudiante”. Este modelo favorece particularmente a estudiantes con necesidades educativas específicas.

A su vez, el enfoque por competencias ha cobrado mayor relevancia en la región. Como señalan Tobón y Pimienta (2021, p. 41), “la formación basada en



competencias promueve aprendizajes significativos y transferibles a la vida profesional y social”. Así, la inclusión se entiende no solo en términos de acceso, sino también de empleabilidad.

En el marco de estas transformaciones, la formación docente es un elemento central. Según Imbernón (2021, p. 77), “la capacitación del profesorado en metodologías activas y recursos digitales es la clave para garantizar procesos educativos inclusivos y de calidad”. La innovación pedagógica requiere de un profesorado preparado y motivado.

De igual manera, la evaluación debe adaptarse a los nuevos contextos. Como advierten Brown y Pickford (2020, p. 58), “las evaluaciones centradas en competencias y proyectos permiten una valoración más integral del aprendizaje”. Esto contrasta con los modelos tradicionales basados únicamente en exámenes estandarizados.

Asimismo, la internacionalización de la educación superior impulsa la adopción de modelos contemporáneos. Según Knight (2020, p. 34), “la cooperación académica transnacional fortalece la innovación y la equidad en el acceso al conocimiento”. Esto sitúa a la inclusión como un fenómeno global más que local.

No obstante, la resistencia al cambio persiste en algunas instituciones. Como señala Díaz Barriga (2020, p. 52), “los modelos tradicionales aún dominan gran parte de las universidades latinoamericanas, dificultando la consolidación de metodologías más inclusivas”. Este desafío demanda un cambio cultural en la gestión universitaria.

El impacto de los modelos contemporáneos también se refleja en la percepción de calidad. Según UNESCO (2021, p. 18), “los estudiantes valoran cada vez más la innovación pedagógica y el uso de tecnologías como indicadores de calidad educativa”. Esto obliga a las universidades a repensar sus estrategias de enseñanza.

En síntesis, los modelos de aprendizaje contemporáneos ofrecen oportunidades claras para fortalecer la inclusión en la educación superior latinoamericana. Sin embargo, requieren ser acompañados de políticas públicas, inversión tecnológica y formación docente constante. Como concluye Rama (2022, p. 101), “la inclusión no puede ser entendida como un acto aislado, sino como un proceso sistémico y sostenido”.



Finalmente, se puede afirmar que la transición hacia modelos innovadores representa un punto de inflexión para la región. El reto es convertir estas experiencias en prácticas institucionalizadas que garanticen el derecho a una educación superior de calidad para todos, contribuyendo así a una sociedad más equitativa y justa.

2.3 Innovación pedagógica y equidad educativa: desafíos en las universidades de América Latina

La innovación pedagógica se ha consolidado como un elemento central en los debates sobre la educación superior en América Latina. La creciente digitalización y la transformación de los entornos educativos han puesto en evidencia la necesidad de replantear estrategias pedagógicas que respondan a las nuevas dinámicas sociales y tecnológicas. Según UNESCO (2022, p. 15), “la equidad en la educación superior no solo depende del acceso, sino también de la capacidad de las instituciones de garantizar experiencias de aprendizaje inclusivas y pertinentes”. Así, innovación y equidad se presentan como ejes complementarios en la construcción de universidades más democráticas y socialmente responsables.

Uno de los principales retos consiste en reducir las brechas tecnológicas que afectan a estudiantes de contextos socioeconómicos desfavorecidos. La CEPAL (2021, p. 23) afirma que “la desigualdad digital se traduce en desigualdad educativa”, lo que obliga a las universidades a implementar políticas institucionales que prioricen la inclusión digital. En este escenario, la innovación pedagógica no puede ser comprendida únicamente como la incorporación de tecnología, sino como la creación de condiciones para que todos los estudiantes puedan participar activamente en el proceso educativo.

La equidad educativa, por lo tanto, debe vincularse con la capacidad de las universidades para transformar metodologías y flexibilizar prácticas pedagógicas. Tal como señala Tünnermann Bernheim (2020, p. 45), “la universidad latinoamericana está llamada a conciliar la tradición académica con la innovación, asegurando un equilibrio entre calidad y pertinencia social”. Esto significa que las instituciones



necesitan repensar sus modelos de enseñanza, fortaleciendo tanto la dimensión académica como la social de sus proyectos educativos.

Otro aspecto relevante es la formación docente en innovación pedagógica. No basta con disponer de plataformas digitales o recursos tecnológicos; es necesario que los profesores desarrollen competencias para integrar estas herramientas de forma crítica y reflexiva. En este sentido, Salazar y Guzmán (2021, p. 68) destacan que “la capacitación docente en innovación constituye una estrategia clave para garantizar procesos de enseñanza inclusivos y transformadores”. La formación permanente de los educadores aparece, entonces, como un punto de partida fundamental para el éxito de las políticas de equidad educativa.

Además, las experiencias pedagógicas innovadoras en América Latina han mostrado el potencial de los enfoques interdisciplinarios y colaborativos. Estos permiten que los estudiantes se conviertan en protagonistas de su aprendizaje, favoreciendo la construcción colectiva de conocimientos. Como señala García Aretio (2021, p. 92), “la innovación pedagógica en entornos digitales debe fomentar la interacción, la autonomía y la corresponsabilidad del estudiante”. Esto refuerza la idea de que equidad e innovación están directamente relacionadas con la creación de ambientes educativos participativos y dinámicos.

3 METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con carácter exploratorio y descriptivo. Según Flick (2015), “la investigación cualitativa permite comprender fenómenos sociales a partir de la perspectiva de los propios participantes, priorizando la riqueza de los significados sobre la medición numérica” (p. 22). Esta elección metodológica fue fundamental para captar la complejidad de los procesos educativos en instituciones de educación superior latinoamericanas.

Asimismo, se optó por un diseño exploratorio y descriptivo debido a la necesidad de identificar tendencias emergentes y caracterizar experiencias diversas. Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista (2018) sostienen que “los estudios exploratorios son útiles cuando el tema ha sido poco estudiado y se busca sentar



bases para investigaciones posteriores” (p. 91). De esta forma, el presente trabajo buscó abrir caminos para nuevas investigaciones sobre aprendizaje inclusivo y transformación digital en universidades.

En cuanto a las técnicas de recolección de datos, se empleó la revisión bibliográfica y documental, abarcando artículos científicos, informes institucionales y documentos oficiales publicados entre 2020 y 2024. Como señalan Gil (2019), “la revisión documental constituye una estrategia esencial para obtener un panorama actualizado y fundamentado del estado del conocimiento” (p. 57). Esta etapa permitió establecer un marco teórico sólido y contextualizar la problemática educativa en la región.

Complementariamente, se realizaron entrevistas semiestructuradas y cuestionarios aplicados a docentes y estudiantes de distintos países de América Latina. De acuerdo con Kvale (2011), “la entrevista cualitativa semiestructurada se centra en los significados del entrevistado, con preguntas abiertas que permiten respuestas amplias y contextualizadas” (p. 45). El uso combinado de estas técnicas aportó diversidad de perspectivas y enriqueció el análisis de los resultados.

El tratamiento de la información siguió un procedimiento de análisis temático, buscando patrones y categorías recurrentes en los discursos recogidos. Braun y Clarke (2006) destacan que “el análisis temático es un método flexible que identifica, analiza y reporta patrones dentro de los datos” (p. 79). Esta técnica fue esencial para integrar los aportes bibliográficos y empíricos en un marco interpretativo coherente.

Finalmente, la elección metodológica se justifica por la naturaleza compleja y multidimensional del objeto de estudio. Como señala Denzin y Lincoln (2018), “la investigación cualitativa es un campo interdisciplinario, transdisciplinario y, a veces, contradisciplinario, que privilegia la comprensión en profundidad sobre la generalización” (p. 10). Bajo esta perspectiva, el presente estudio buscó no solo describir, sino también comprender los desafíos y oportunidades de los modelos contemporáneos de aprendizaje y su impacto en la inclusión educativa.



4 RESULTADOS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Los resultados preliminares de la investigación indicaron que las instituciones de educación superior que combinan el uso de tecnologías digitales con metodologías activas y estrategias de atención personalizada logran mayores niveles de participación estudiantil. Este hallazgo confirma la tendencia descrita por Salinas (2020), quien sostiene que “la integración de las tecnologías digitales en la enseñanza promueve el compromiso cuando se vincula a prácticas pedagógicas interactivas” (p. 45). Así, la transformación digital, junto con una atención individualizada al estudiante, se evidencia como un factor clave en la percepción de calidad educativa.

Otro hallazgo central fue el aumento de la satisfacción estudiantil en contextos donde se implementaron prácticas pedagógicas innovadoras. Según Moran (2021), “los estudiantes se sienten más motivados cuando participan activamente en el proceso de aprendizaje, asumiendo un papel protagonista en su formación” (p. 62). Este resultado evidencia la necesidad de replantear los modelos tradicionales de enseñanza y refuerza el papel de la interactividad, la autonomía y el uso de recursos digitales como mediadores del aprendizaje.

No obstante, los datos también revelaron desafíos importantes para la implementación de estos modelos de enseñanza. Entre ellos, se destacó la insuficiente formación docente en metodologías digitales y activas, lo que dificulta la consolidación de prácticas pedagógicas innovadoras. Como afirma Imbernón (2020), “la formación continua de los docentes es condición indispensable para que se apropien críticamente de las tecnologías y de las nuevas metodologías” (p. 71). La falta de preparación compromete la calidad de la implementación y amplifica las resistencias institucionales.

Además, la investigación identificó desigualdades significativas en el acceso a infraestructura tecnológica, así como disparidades socioeconómicas que afectan directamente la inclusión de los estudiantes. Este hallazgo se relaciona con lo que señala Castells (2021): “la exclusión digital refleja y amplifica las desigualdades sociales existentes” (p. 119). Por lo tanto, aunque las innovaciones pedagógicas sean prometedoras, no alcanzan de manera equitativa a todos los estudiantes de la región.



Al analizar estos resultados, se observa que el uso de tecnologías digitales y metodologías activas debe estar acompañado de políticas institucionales sólidas y programas de capacitación docente. Kenski (2021) resalta que “la integración efectiva de las tecnologías requiere planificación pedagógica y formación crítica de los educadores” (p. 84). De este modo, la innovación no puede limitarse al uso instrumental de recursos digitales, sino que debe formar parte de una reconfiguración metodológica y cultural de la institución.

Otro aspecto relevante es que, aunque la satisfacción estudiantil haya aumentado, la sostenibilidad de este impacto depende de inversiones consistentes en infraestructura y en inclusión digital. Nóvoa (2020) enfatiza que “las instituciones educativas solo podrán reinventarse si existe un compromiso político y social con la equidad y la calidad” (p. 53). Esto implica que el protagonismo estudiantil y el compromiso se consolidan únicamente cuando existen condiciones materiales y estructurales adecuadas.

Desde la perspectiva de la equidad, la investigación evidencia que el avance de la educación inclusiva requiere medidas que trasciendan el ámbito académico. Políticas públicas que aseguren el acceso universal a Internet y a dispositivos tecnológicos son imprescindibles para reducir las desigualdades. Según Bonilla (2022), “la inclusión digital no es solo técnica, sino también social y cultural” (p. 97). Este planteamiento subraya la necesidad de enfoques intersectoriales para que la transformación digital en educación sea efectivamente inclusiva.

Finalmente, los resultados muestran que la innovación pedagógica, aunque necesaria y prometedora, solo producirá cambios estructurales si está acompañada de un compromiso institucional sostenido y del respaldo de políticas públicas regionales. Fullan (2020) destaca que “el cambio educativo real solo ocurre cuando existe alineación entre prácticas pedagógicas, cultura institucional y políticas de Estado” (p. 28). Por lo tanto, la transformación digital y la inclusión educativa dependen de la articulación entre actores institucionales, sociales y políticos.

5 CONCLUSIONES



La investigación permitió identificar que la transformación digital y las metodologías activas tienen un impacto significativo en la inclusión educativa y en el compromiso estudiantil en las instituciones de educación superior latinoamericanas. Se observó que aquellas universidades que combinan tecnologías digitales, estrategias pedagógicas innovadoras y atención personalizada logran mayores niveles de participación y satisfacción entre los estudiantes, lo que evidencia la necesidad de repensar los modelos tradicionales de enseñanza.

Asimismo, se evidenció que la formación docente constituye un factor crítico para el éxito de la innovación pedagógica. La falta de preparación adecuada limita la efectividad de las metodologías activas y reduce el potencial de integración de las tecnologías digitales. Por ello, la capacitación continua y la actualización profesional se presentan como elementos indispensables para consolidar procesos educativos inclusivos y de calidad.

Otro hallazgo relevante fue la persistencia de desigualdades socioeconómicas y brechas en el acceso a infraestructura tecnológica, lo que restringe la equidad educativa. Estas diferencias dificultan que todos los estudiantes puedan aprovechar plenamente las oportunidades de aprendizaje, lo que evidencia la necesidad de implementar políticas institucionales y públicas que garanticen condiciones de aprendizaje equitativas y acceso universal a recursos tecnológicos.

Los resultados también indicaron que la innovación pedagógica por sí sola no garantiza la inclusión plena; requiere de un compromiso institucional sostenido y del respaldo de políticas públicas coherentes. La transformación educativa debe entenderse como un proceso integral que articule tecnología, pedagogía, gestión institucional y equidad social, asegurando que los cambios implementados se mantengan en el tiempo.

Finalmente, se concluye que los modelos contemporáneos de aprendizaje tienen un gran potencial para fortalecer la inclusión educativa en América Latina, siempre y cuando sean acompañados de formación docente, infraestructura adecuada y políticas públicas que respalden la equidad. Este estudio ofrece orientaciones para la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras y sostenibles, capaces de



responder a la diversidad y necesidades de los estudiantes, promoviendo un aprendizaje más participativo, equitativo e inclusivo.

REFERENCIAS

- Ainscow, M. (2020). *Promoviendo la inclusión educativa: claves para el cambio*. Madrid: Morata.
- Bonilla, M. H. (2022). *Educación e inclusión digital: desafíos contemporáneos*. Cortez.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77–101.
<https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Brown, S., & Pickford, R. (2020). *Evaluación del aprendizaje en educación superior*. Madrid: Narcea.
- Cabero, J., & Llorente, M. C. (2021). *Tecnologías de la información y la comunicación en educación*. Sevilla: Editorial MAD.
- Castells, M. (2021). *La sociedad en red* (4ª ed.). Paz e Terra.
- CEPAL. (2021). *La educación en tiempos de pandemia en América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
<https://www.cepal.org>
- CEPAL. (2022). *La educación en tiempos de transformación digital*. Santiago: Naciones Unidas.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2018). *The SAGE handbook of qualitative research* (5th ed.). SAGE Publications.
- Díaz Barriga, Á. (2020). *Didáctica y currículum en la universidad*. México: UNAM.
- Flick, U. (2015). *Introducción a la investigación cualitativa* (3ª ed.). Ediciones Morata.
- Fullan, M. (2020). *Leading in a culture of change*. Jossey-Bass.
- García Aretio, L. (2021). *Educación digital: fundamentos y perspectivas*. Editorial Síntesis.
- Gil, A. C. (2019). *Métodos y técnicas de investigación social* (7ª ed.). Atlas.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista, M. P. (2018). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill Education.



- Imbernón, F. (2020). *Formación docente y profesional: formarse para el cambio y la incertidumbre*. Cortez.
- Imbernón, F. (2021). *La formación docente en el siglo XXI*. Barcelona: Graó.
- Johnson, D., Johnson, R., & Smith, K. (2020). *Active learning: Cooperation in the university classroom*. Minnesota: Interaction Book Company.
- Kenski, V. M. (2021). *Educación y tecnologías: el nuevo ritmo de la información*. Papirus.
- Knight, J. (2020). *Internationalization of higher education: Concepts and trends*. London: Routledge.
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- López, G., & Ortega, P. (2022). Educación superior y equidad digital: desafíos en América Latina. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 13(36), 75–94.
- Moran, J. (2021). *Metodologías activas para una educación innovadora*. Penso.
- Nóvoa, A. (2020). *Los profesores y su formación en tiempos de cambio*. Educa.
- Prensky, M. (2020). *Enseñando a nativos digitales*. Buenos Aires: Paidós.
- Rama, C. (2022). *Políticas y gestión de la educación superior en América Latina*. Montevideo: Universidad de la Empresa.
- Rivas, A. (2021). *América Latina después de la pandemia: educación y desigualdades*. Buenos Aires: CIPPEC.
- Salazar, L., & Guzmán, P. (2021). Innovación pedagógica y formación docente en la universidad latinoamericana. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 12(35), 65–82. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2021.35>
- Salinas, J. (2020). *Innovación educativa y transformación digital en universidades*. Barcelona: Editorial UOC.
- Salinas, J. (2020). *Innovación educativa y uso de las TIC*. Ediciones Octaedro.
- Salinas, J., & Marín, V. (2021). *Aprendizaje híbrido en educación superior*. Madrid: Síntesis.
- Tedesco, J. C. (2020). *Desafíos de la educación en sociedades desiguales*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Tobón, S., & Pimienta, J. (2021). *Competencias en educación superior*. Bogotá: Ecoe Ediciones.



Torres, C., & Rama, C. (2022). *Educación digital y desigualdades en América Latina*. Montevideo: UDELAR.

Tünnermann Bernheim, C. (2020). *La universidad latinoamericana frente a los desafíos del siglo XXI*. Editorial Universitaria Centroamericana.

UNESCO. (2021). *Futuros de la educación: Reimaginar nuestros futuros juntos*. París: UNESCO.

UNESCO. (2022). *Replantear la educación superior para un futuro sostenible*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://www.unesco.org>